

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Apartado 36

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Teléfono 29

Editor -Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos El número suelto vale 10 céntimos

AÑO II

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 18 DE SETIEMBRE DE 1915.

Nº 66

EL PERIODISMO CATOLICO

El que fomenta un verdadero periódico católico contribuye con un contingente honrado para una obra meritoria, paga por su seguridad, por sus intereses, por sus garantías, porque el periódico viene a ser la policía de las costumbres.

Quien sea rehacio para cubrir esa contribución, que bien llamaremos espiritual, comete un fraude, tanto más punible, si es persona capaz de comprender el bien que el periódico trae a las sociedades, cuanto más vituperable si ignora que el periódico representa una cantidad enorme de energías que se gastan diariamente, para caer en lo hondo del olvido, una cifra de dinero tirado a las probabilidades de un fracaso económico, una suma de tiempo que no vuelve. El periodista católico no es un mercenario que tiene estipendio fijo, no es un financiero que especula con el alza y baja, ni un mercachifle que compra al mejor postor; es un obrero que trabaja en tarea afanosa y ruda, para equilibrar las fuerzas diseminadas de la civilización cristiana.

AURORA NUEVA
15 de Setiembre

La libertad es un astro de oro que ilumina en el cielo de las naciones y las hace fecundas y prósperas.

Es el beso de luz que hace brotar la vida, es la palabra sublime que levanta, el óleo sacro que redime, el ala blanca que ampara.

La libertad es el sol.
Cuando un pueblo deja de ser paria para ser amo; cuando tiene un solo corazón, el suyo y un solo pensamiento, el suyo.

UN SALMO DE VIDA POR LONGFELLOW

No me digas con fúnebres palabras
Que la vida no es más que un vano sueño:
Las cosas nunca son lo que parecen:
Espíritu que duerme esta ya muerto.

La vida es real. La vida es verdadera!
No es la tumba el abismo donde acaba,
"Eres polvo... y polvo has de volverte"
No fué jamás la voz de nuestra alma.

Ni el placer ni el dolor son de la vida
Unico objeto ni final destino:
Sino obrar! que el mañana nos encuentre
Más adelante que hoy en el camino.

La obra es dilatada, el tiempo vuela
Y el corazón en compasada música
Cual fúnebre tambor, bate la marcha
Con que nos acompaña hasta la tumba.

En la lucha terrible de este mundo,
En medio del vivac de la campaña

Quando sueña, cuando ama,
quando anhela, lo que quiere soñar,
lo que quiere amar, lo que quiere anhelar.

Quando siembra y recoge el fruto maduro.

Quando un pueblo responde de sus actos, cumple sus deberes, exige sus derechos, tiene sus propias alegrías y sus propias tristezas, es un pueblo feliz.

Pero la libertad no se conquista con el estruendo de los cañones ni con la punta de las bayonetas.

Romper cadenas para hacer dogales, abandonar a la madre para ser devorada por los hijos, huir de ajenas miserias para vivir las propias miserias, no es ser libre.

La libertad se conquista en la tierra, abriendo el surco bajo la lluvia ardorosa del sol; en el taller majando el hierro ante la luz soberbia de la fragua; en la escuela, moldeando la inteligencia en el altar augusto de la ciencia; en el hogar, formando el carácter de pie ante el umbral de la honradez.

Sus armas son el arado que fecunda, el martillo que canta, el libro que ilustra, la palabra que redime.

Sus soldados son los hombres de buena voluntad, su campo de batalla es la vida.

El pueblo que siembra, que labora, que lee, que siente, es el pueblo libre.

Firmar un acta es fácil, hacer una proclama es fácil, lanzar un grito es fácil.

Es la obra del entusiasmo enardecido.

Hacer un pueblo de trabajo y de cultivo, hacer un pueblo noble que por bandera ostente su hidalguía y por blasón su esfuerzo, es obra de mérito.

Es la obra del pensamiento ennoblecido.

Es un gran esfuerzo colectivo

No seas oveja que a la muerte lleven,
Sino héroe infatigable en la batalla.

En el futuro alegre no confies,
Deja al pasado sepultar sus muertos;
Y trabaja, trabaja en el presente
Con firme corazón y fe en el Cielo.

Las vidas de los grandes nos enseñan
A hacer las nuestras, al igual, sublimes:
Y en la arena del tiempo, nuestro paso
Dejar marcado en huella inextinguible.

Huella que servirá como una antorcha
Para mostrar al nuevo caminante,
Los peligros ocultos del sendero
Y evitar del naufragio los desastres.

¡En pie, pues! Empecemos la tarea
Con alma firme contra el hado adverso:
Siempre acabando y comenzando siempre
De labor y constancia noble ejemplo.

en que se funden todos los esfuerzos individuales.

Ciudadano: nos toca nuestra parte en esa obra, cumplamos el deber y vamos.

Que al saludar la aurora allá en la cumbre, haya una nueva aurora en la conciencia.

LUIS DOBLES SEGREDA.

El retrato de Jesucristo

Es interesante el siguiente retrato de Jesucristo hecho por Publio Lentulo, residente de la Judea en el reinado de Tiberio, en una epístola dirigida al Senado romano:

"Ha aparecido entre nosotros un hombre de grandes virtudes llamado JESUCRISTO. Los gentiles lo han recibido como a un verdadero profeta, pero sus discípulos dicen que es hijo de Dios. Resucita los muertos y cura todo género de enfermedades. Su estatura es más que mediana, sus maneras circunspectas y su presencia muy venerable, de modo que cuantos lo ven, lo estiman y lo temen. Su cabello es castaño, espeso y liso hasta las orejas. De allí para abajo es amarillento y le cae en forma de ondas sobre los hombros, partido en el medio de la cabeza, como lo llevan los nazarenos. Su rostro no tiene manchas, ni señales, ni arrugas, y es de un bello color rosado: su nariz y su boca son perfectas.

La barba es un poco espesa y del mismo color del cabello, pero no es larga ni partida. Su fisonomía respira inocencia y austeridad, y sus ojos son pardos, claros y vivos. Cuando condena es terrible, y cuando reprende o aconseja es cortés y moderado. Su conversación es agradable y llena de gravedad. Nadie lo ha visto jamás reír, pero muchos lo han visto llorar. Las proporciones de su cuerpo son perfectas. Los brazos y las manos son los más bellos que se pueden ver. Su palabra es modesta y sensata y su belleza es tan singular que excede a las de todos los hijos de los hombres."

La mala crianza de los hijos es la perdición de los pueblos

(Continúa)

Aristóteles concibió tan altamente lo mucho que importa a los pueblos la buena crianza de los hijos desde sus primeros años, que llegó a decir no se podía hacer mayor beneficio a una república, que instruir bien a los mozos de ella; ni mayor daño, que criarlos viciosos y malos.

El insigne Plutarco, maestro escogido del emperador Trajano, hizo tan grave juicio de este principal asunto de la buena crianza de los niños y jóvenes del pueblo, que escribió sobre ellos un librito entero, en el cual con íntimo dolor y grande sentimiento se lastima, y llora el pernicioso descuido que ordinariamente tienen los malos padres en la buena crianza de sus hijos.

El grande escritor Alejandro, refiere que los persas ce-laron tanto este negocio importante de la buena crianza de los jóvenes del pueblo, que no fiándose solo del cuidado de sus padres, señalaron dos varones, los mejores y más principales de la república, para la puntual ejecución de este magisterio, los cuales enseñaban a los niños hasta que fuesen adultos todas las ciencias necesarias y convenientes para ser personas, y apartarlos de los vicios.

Los célebres lacedemonios constituyeron también un magistrado particular para este mismo propósito; porque lo tenían por cosa tan importante y necesaria, que sin ella juzgaban ser perdida y arruinada toda su república, y acabada toda su gloria y estimación humana.

En confirmación de esto refiere Plutarco, que habiendo vencido Antipatro a los lacedemonios, y pidiéndoles en rehenes y en prendas confidenciales cincuenta muchachos, respondieron q' si querían viejos y mujeres, se los

EL DESORDEN

darían doblados; pero que jóvenes no se los darían, por que criándose fuera de su república con libertad, cuando volviesen a su patria serían indóciles y malcriados, y echarían a perder a los otros con sus malas costumbres.

De los habitantes de la India meridional también se refiere que celaban con tantas veras la buena instrucción y crianza de sus hijos, que luego en naciendo les daban un maestro y curador público, que desde entonces les atendiese, y en teniendo uso de razón les fuese enseñando letras y buenas costumbres, para que la república no se perdiese por ellos.

Eliano dice de los atenieses, hicieron ley inviolable, que si los padres eran descuidados en la buena crianza de sus hijos, no tuviesen los hijos obligación de sustentar en la vejez a sus malos padres, para obligarlos con esta pena a que cuidasen bien de la puntual educación de sus hijos, de la cual fiaban la conservación del pueblo; juzgando discretamente, que sin esta racional diligencia se perderían luego.

Aun dice más el citado Plutarco, que los lacedemonios, celosos del bien común de su república, hicieron rigurosa ley y determinación, que si el hijo del vecino caía en algún delito, no le castigasen a él sino a su padre, que le había criado mal; escusando en el hijo la inconsideración y agravando en el padre su mucho descuido.

Todos estos naturales filósofos comprendieron firmemente, que la perdición de los pueblos y de los reinos consistía en la mala crianza de los hijos. Así lo han entendido también los santos padres de la Iglesia católica, los cuales ordenaron y juzgaron por conveniente, que el santo sacramento del bautismo se diese a los niños luego en naciendo, y se les diesen padrinos que desde entonces tuviesen la obligación de catequizarlos cuando rayase en ellos el uso de la razón, como lo refiere san Dionisio Areopagita.

San Gregorio el Grande prueba con eficacia el mismo asunto de la necesaria perdición de los pueblos por la mala crianza de los hijos; y dice, que como de los jóvenes han de llegar algunos con el tiempo a gobernar la república, es cosa muy cierta, que cuales hayan sido en su juventud, así serán después, como lo dice la divina Escritura; y cuales fueren sus costumbres, tales las enseñarán; y si son malas, perderán el pueblo, porque éste regularmente sigue la condición de quien le gobierna; como también lo dice el sagrado texto (Eccl., XXX), 3.

(Continuará.)

YA sabemos que la primera regla de economía es el orden, de la misma manera podemos decir que el desorden es todo lo contrario a la economía y siempre se encuentran en el individuo luchando estas dos sentencias: ser ordenado y ser desordenado. Por un día, por un mes, por un año, un hombre es ordenado; pero un momento siente la ceguera, pereza, se distrae, se descuida y allí viene el desorden y como es más fácil caer que subir, resulta que en un día de desorden se tira lo que la economía pudo hacer en un año de orden y de perseverancia.

Cuando el desorden entra en un hogar, ese hogar va hacia el desbarajuste, hacia la miseria, hacia la ruina más espantosa, porque el desorden es el descuido en todo sentido y el hombre empieza por descuidarse a sí mismo y empieza a vivir entre suciedades, y quien es sucio de cuerpo, es muy fácil que sea también sucio de alma y por allí penetra el vicio y por allí va el camino que hará que el padre sea borracho, jugador y cargue con muchos vicios perdiendo hasta la dignidad. Los hijos, que ven el ejemplo, siguen a pasos agigantados esas huellas terribles que les conducen a la miseria moral, que es la miseria más grande y de esos hogares que no pueden salir otros frutos que los que alimentan los presidios, la prostitución y el vicio.

El desorden es una maldición terrible que desune, que disgrega, que desbarata todas las fuerzas unidas, todas las partes componentes de un hogar bendito; de ese santuario donde la naturaleza ha levantado el altar del amor, para convertirlo en el caos, en el infierno del hombre sobre la tierra.

Un acto pequeño conduce a una costumbre. El dejar tirada una cosa, el olvidarse de tapar una vasija, de examinar una comida, de tener agua pura y limpia, de quitar lo que huele mal o perjudique, es muchas veces la causa de una enfermedad que trae la ruina. El no fijarse en lo que se gasta el dinero es la causa de vivir siempre arruinado y sujeto a otros; el descuido de no pensar en el porvenir, es la causa de que el presente sea miserable y trabaje el hombre como un condenado a presidio, apenas por una mala comida. El desorden es la causa de que nuestras cargas sean tan pesadas, nuestros días tan duros, nuestra vida tan desesperada. El desorden es el estado de entorpecimiento de la vida del hombre.

Las enfermedades, las deudas, el despilfarro, todo viene por causa del desorden en el hogar. Hay que vigilar el desorden porque cuando llegue ya llegó el momento de caer; si no lo estorbamos, nuestra caída es segura.

La causa de que nuestro cuerpo y nuestro espíritu se agoten por las enfermedades no reconoce más que dos orígenes, nuestra ignorancia o nuestro descuido y el descuido es la causa principal de la ignorancia. Cuántas veces has descuidado tú la instrucción, amigo mío? Y la instrucción significa el despejo de tu inteligencia, y tu inteligencia significa la idea que persigas para vivir, para ganarte la vida.

Cuántas veces has descuidado el ejercicio de tu cuerpo para que tengas salud y no consumas tus economías en boticas, en purgas, en lavativas? Cuántas veces has desoído las palabras de tus amigos, los consejos de los libros, las lecturas sanas que te encaminan por el buen camino: las lecciones de industria que te pueden indicar cómo se hacen y se forman esas industrias que labran fortunas tan grandes? Cuántas veces te has descuidado tú y has descuidado a los tuyos y quizá ahora lo llores porque ya no puedas volver atrás. Cuántas veces has dicho "si lo malo es que yo no tengo voluntad" y tú tienes una fuerza de voluntad tan fuerte como el mejor. Cuántas cosas no sabes porque has descuidado estudiarlas con detenimiento y todo eso viene de que el descuido; o más bien dicho el desorden, te enreda con sus millares de tentáculos para reducirte a la nada moral que será tu desgracia y tu muerte.

Alerta! Busca el orden y así evitas el despilfarro en todo sentido y sobre todo ese sinnúmero de enfermedades que desalientan y matan. La misión más grande que tienes es el cultivo de los seres de tu hogar, es hacer que esas "plantas humanas" florezcan y den frutos grandes y nobles y la savia con que se nutren es tu ejemplo bueno. Pon el buen ejemplo y llama la atención hacia él para que seas imitado. Si eres padre, tienes la misión de un ángel; si eres madre, tienes la misión de un Dios. Que tu hogar sea un espejo donde se retraten tus virtudes: no importa la pobreza o la riqueza, la virtud es una diosa que da perfumes de santidad y de respeto al hogar bendito donde el orden reina y se hace el sacrificio del trabajo y el consumo de la vida.

(De El Maestro del Obrero)

Boletín de noticias
para la prensa

La Ciudad de Nueva-York

Desde hace tiempo, la *Revista de la Unión Panamericana* de Washington, D.C. viene dándole cabida en sus columnas a artículos de importancia relativos a las grandes ciudades de la América latina. Del propio modo, ella ha principiado ya a publicar una serie de descripciones de los centros más populosos de los Estados Unidos, serie que comenzó con el artículo que le fué consagrado a New York en el número de su edición española correspondiente al mes de julio de 1913.

La ciudad imperial, como en los Estados Unidos denominan a Nueva York, no recuerda ni remotamente el establecimiento que en 1614 fundaron los holandeses en la isla de Manhattan y que, no obstante, es algo así como la piedra angular de la inmensa urbe cuyo nombre vuela hoy de boca en boca por el mundo. Ciudad representativa del espíritu y del carácter del progreso industrial de nuestros días, Nueva York posee un sello personal enteramente distinto del de las demás ciudades célebres del mundo. En efecto, todo en ella es desmesurado e intenso. Como se dice en el artículo de que se ha hecho mención, New York es realmente una ciudad de contrastes, de cosas gigantescas, agradables, místicas, inspiradoras y lastimosas. En medio de la multitud que se encuentra en sus calles, los hombres más eminentes del mundo culto pasan y vuelven a pasar sin ser reconocidos y sin que nadie se fije en ellos. Su eterno tráfico es verdaderamente asombroso y pone a prueba la resistencia del visitante; aquella es una vida de constante agitación, de esfuerzos y de actividad, que sin duda acorta la existencia, pero que al mismo tiempo atrae y encanta en grado superlativo como pocas ciudades pueden hacerlo.

Ha sido tan rápido y enorme el desarrollo de la ciudad, que con sus barrios y distritos mide en la actualidad 327 millas cuadradas. La isla de Manhattan, que constituye el corazón de la soberbia urbe, es relativamente pequeña y en extremo angosta, sobre todo en la parte que da a la bahía. De esto ha surgido la necesidad de construir edificios que por su desmesurada altura han sido bautizados con el nombre de *rascacielos*. El último de todos y también el más elevado de todos es el de Woolworth, el cual tiene 750 pies de altura y 51 pisos, con capacidad suficiente para alojar todo un ejército de comerciantes. Separadas como están entre sí

por caudalosos ríos las distantes secciones de la ciudad, se hizo necesario tender por encima de ellos magestuosos y atrevidos puentes que constituyen otro de los rasgos distintivos de la ciudad y del arte de construir, propio de los americanos del Norte. El primero de los dichos puentes que se construyó fué el de Brooklyn, verdadera maravilla de acero, en cuya edificación se invirtieron 13 años y la suma de \$ 22,000,000.

Conforme fué aumentando la ciudad, el problema del tráfico se hacía cada vez más difícil de resolver. Los puentes y los vapores llegaron a ser insuficientes, por lo cual fué menester acudir al recurso de las vías subterráneas. Para que pueda formarse idea del tráfico de la ciudad, bastará apuntar que en 1911 el número de pasajeros que dentro del recinto de la misma fueron transportados por tranvías, vapores y ferrocarriles subterráneos fué de 578,154,088. Esas vías subterráneas que tan eficaces han sido para evitar la excesiva congestión del tráfico urbano no se hallan del todo concluidas: cuando lo estén rivalizarán con el Canal de Panamá como obra de ingeniería, pues su costo ascenderá a \$ 300,000,000.

Nueva York es una ciudad eminentemente cosmopolita y en sus calles se codean y circulan hombres de todas las naciones y razas del mundo. Tan intenso ha llegado a ser el movimiento de la heterogénea masa que la puebla, que por determinados puntos de la ciudad alcanzan a pasar en el lapso de 10 horas 113,000 personas y 7,521 vehículos. La población actual de la ciudad es de 5,000,000 de almas. En ella hay más alemanes que en cualquier ciudad de Alemania, excepción hecha de Berlín, y mayor número de irlandeses que en el propio Dublín.

Nueva York no es solo una ciudad comercial sino una ciudad fabril. Entre sus industrias, la de fabricación de ropa ocupa el primer puesto. El valor de los productos de sus fábricas alcanzó en 1904 a la fabulosa suma, hoy mucho más grande de \$ 1,526,523,000.

Una de las calles más notables de la ciudad es la llamada Wall Street. Esta corta y angosta calle es la sede de los grandes banqueros y de los grandes empresarios. En las oficinas amontonadas en las casas que se levantan a uno y otro lado de la misma, se realizan todas las combinaciones del capital americano y gran número de las del universo. De esas oficinas parte, sin duda alguna, la gran fuer-

“LA FLORESTA”

ESQUINA SURESTE DEL PARQUE CENTRAL
Propiedad de Santiago Rodríguez é Hijos
HEREDIA

Esta refresquería, montada a la europea, ofrece al público un

SERVICIO MUY ESMERADO

Exquisito aseo, prontitud en el despacho y buen trato

Cuenta con ventilados, amplios y

DECENTES SALONES

CONSTANTE VARIEDAD

en Refrescos, Tostales y Confituras

ESPECIALIDAD SIN RIVAL, en la elaboración de helados y de refrescos

HELADOS de leche—de fresas—de melocotones—de albaricoques, etc.

Ha abierto recientemente un

Elegantísimo Salón Reservado

PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

en los altos de su local

SE ATIENDE cualquier pedido, para servir a domicilio

Lo más selecto de la Sociedad Herediana visita “LA FLORESTA” en sus ratos de solaz y sale complacida y satisfecha.

za que regula la riqueza de los Estados Unidos, estimada actualmente en \$ 136,000,000,000.

Unión Panamericana, Washington, D. C.
John Barret, Director General.

PROTESTA

En la manifestación de cariño al Pbro. Mendoza dada el día 13 del corriente, comprendiendo que mis palabras no podían jamás ser semejantes a las de los caballeros que ya habían hecho alusión al hecho, guardé silencio, mas las domingueñas hemos de manifestar que nos averguenza la ofensa inferida a nuestro digno Coadjutor y protestamos enérgicamente contra ella lamentando que Santo Domingo conocido siempre como pueblo culto, honrado y de virtudes cristianas tenga hijos de tal índole; pero nuestro estimado y muy digno sacerdote con sus nobles sentimientos, sepultará en el más profundo olvido esa falta y solo recordará que vive en medio de las manifestaciones de cariño de un pueblo que desea guardarle para siempre y así más tarde con orgullo conservar el tesoro de sus cenizas.

DOMINGA ZAMORA C.

Santo Domingo, Stbre. 14 de 1915.

AGRACIADOS.—En las rifas de una moneda de diez colones y un relojito de oro a beneficio de los pobres practicadas en ésta ciudad por doña Lola de Pacheco, nos recomienda avisar que fueron agraciados los números 146 y 136 pertenecientes a Manuelita Sáenz y Elena Alicia Chaverri Rojas.

Movimiento de población

Durante el mes de Julio pasado, ha habido en toda la República el movimiento de nacimientos, defunciones y matrimonios siguiente:

En la provincia de San José, nacieron 558 niños, 288 varones y 270 mujeres. Murieron 298 personas, 153 varones y 145 mujeres. Aumentó la población con 260 habitantes. Se celebraron 62 matrimonios católicos y 2 civiles.

—En la provincia de Alajuela, nacieron 387 niños, 188 varones y 199 mujeres. Murieron 211 personas, 108 varones y 103 mujeres. Aumentó la población con 176 habitantes. Se celebraron 30 matrimonios católicos y ninguno civil.

—En la provincia de Cartago, nacieron 264 niños, 127 varones y 137 mujeres. Murieron 152 personas, 79 varones y 73 mujeres. Aumentó la población con 112 habitantes. Se celebraron 20 matrimonios católicos y ninguno civil.

—En la provincia de Heredia, nacieron 143 niños, 74 varones y 69 mujeres. Murieron 83 personas, 36 varones y 47 mujeres. Aumentó la población con 60 habitantes. Se celebraron 14 matrimonios católicos y ninguno civil.

—En la provincia de Guanacaste, nacieron 135 niños, 75 varones y 60 mujeres. Murieron 60 personas, 30 varones y 30 mujeres. Aumentó la población con 75 habitantes. Se celebraron 11 matrimonios católicos y ninguno civil.

—En la provincia de Puntarenas, nacieron 106 niños, 58 varones y 48 mujeres. Murieron 55 personas, 37 varones y 18 mujeres. Aumentó la población con 75 habitantes. Se celebraron 5 matrimonios católicos y ninguno civil.

—En la provincia de Limón, nacieron 63 niños, 33 varones y 30 mujeres. Murieron 53 personas, 33 varones y 20 mujeres. Aumentó la población con 10 habitantes. Se celebraron 3 matrimonios católicos y 1 civil.

En toda la República nacieron 1656 niños, 843 varones y 813 mujeres. Murieron 912 personas, 476 varones y 436 mujeres. Aumentó la población con 744 habitantes. Se celebraron 145 matrimonios católicos y 3 civiles.

DE LA CIUDAD DE SANTO DOMINGO

El 8 de los corrientes se verificó en nuestra parroquia la primera comunión de niños, debidamente preparados por nuestro incansable Coadjutor.

Cerca de 200 niños de ambos sexos recibieron por primera vez en su pecho a Nuestro Divino Salvador, pasando después a la Casa Cural donde el Pbro. Mendoza les obsequió con un sabroso café y dulces.

A las 12 m. se reunieron de nuevo en la Santa Basílica para la renovación de las promesas, acto de bastante significación. Seguidamente pasaron al patio del Sr. Challe, donde el generoso amigo don Luis les obsequió unos refrescos y frutas.

Esta simpática fiesta terminó como a las 4 de la tarde con la visita que todos los niños del Catecismo hicieron al Sr. Cura, quien les obsequió con unas lindas estampas como recuerdo del día más dichoso de su vida.

Nuestra sincera felicitación al Padre Mendoza por su labor en pro de esta Parroquia.

NOTA DISCORDANTE.—En la noche del viernes 10 del corriente, alguien que no tiene rudimentos de educación, cometió una acción de lo más canalla y grotesca, cual fué la de untar de cierta suciedad la puerta principal de la Casa Cural donde habita el Sr. Coadjutor, sin respetar siquiera que en dicha puerta había una placa del Corazón de Jesús.

Vergüenza da publicar esto porque a la verdad es extraño que nuestro pueblo, tan respetuoso siempre con sus sacerdotes, mantenga en su seno personas tan bajas y sin temor a Dios. El pueblo está indignado con acción tan grosera y pronto saldrá una protesta para que se vea que no es el pueblo quien hace semejantes vilezas, sino algún desagraciado que no está en su juicio.

Reciba el Padre Mendoza nuestra adhesión y respeto.—CORRESPONSAL.

Limosnas.—La Presidenta de la Sociedad de N.S. de Mercedes por nuestro medio recomienda a todas las socias le envíen con anticipación la limosna respectiva para la celebración de la fiesta patronal que ya se aproxima.

EL ENCANTO

Cualquiera que visite el Cantón de Alvarado encontrará que su mayor encanto es la bonita tienda de Sixto Solano, en Capellades, tanto por la buena especialidad que mantiene en sus géneros y adornos de vestidos, como por los precios sin competencia que ofrece a su numerosa clientela.

OPORTUNIDAD para uno que quiera casarse

Se venden los siguientes muebles: 1 juego de aposento, 1 juego de comedor, 1 escritorio con su sillón, 2 estantes para libros, 1 biombo, varias sillas y algunas mesitas.

Para precio y condiciones entenderse en casa de don Próspero Pacheco con el que suscribe.

LUIS SILVA.

Heredia, julio de 1915.

El día de la Patria EN HEREDIA

EL XCIV aniversario de la Independencia Nacional, ha sido conmemorado este año en la Ciudad de las flores, de manera especial, habiendo gozado el público de diversos espectáculos que le llenaron de regocijante alegría.

A pesar del *mal tiempo* que atravesamos, tanto por las rudezas de la estación lluviosa como las rudezas de la época crítico-económica, no se amenguó el esfuerzo hecho a fin de que esta fecha de gloriosa memoración se guarde y se recuerde siempre tan fresca en la mente como han sabido conservarla nuestros antepasados.

LIBERTAD Y ORDEN

Como quiera que el precioso lema de estas festividades es la agusta y noble *libertad* que nos legaron nuestros inolvidables progenitores, se dió al pueblo la más amplia libertad habiendo podido así dar rienda suelta a todos sus arranques de alegría hasta en las manifestaciones más típicas: los vítores y el grito alegre del populacho no tuvieron mordaza; por doquiera se escuchaban exclamaciones de contento. En medio de todo podemos consignar con entera complacencia que el pueblo supo hacer buen uso de la tolerancia que se le dispensó y que reinó la alegría general en medio del orden más perfecto. Bien por nuestros conciudadanos y por las autoridades que pueden manejar la cosa pública sin el rigorismo odioso de su poder.

EL DÍA 15

Desde que las primeras refracciones de la luz solar platearon el horizonte, los clarines tocando diana y el estallido de las bombetas nos echaron fuera del lecho. La algarabía de las gentes que ya recorrían las calles, nos animó y dándole tiempo apenas a unas que otras pandiculaciones que sobrevinieron como para desperezarnos nos dispusimos a salir fuera del tranquilo hogar.

Un grupo de muchachos, algunos a caballo venían de Barba entre ellos algunos decían "Ya se la llevó Tejada", "Ganó Tejada", "Bravo Tejadilla", "Los otros quedaron regados" ¡qué había de ser!... la carrera de Maratón. Si señores, el joven Manuel González Alvarado (a) Tejada fué el campeón. En 13 minutos se puso de la plaza de Barba a la de Flores de esta ciudad. En menor tiempo pudo haber hecho la carrera pero el camino estaba lleno de grandes barrizales. El Juez don Alfredo Corés declaró

vencedor a Tejada y el Gobernador le adjudicó la preciosa medalla de oro que en seguida exhibía con satisfacción el triunfador.

A RECIBIR LA BANDERA

Pero nada más bello, más emocionante ni más significativo que el gran movimiento verificado en las escuelas de la ciudad, inclusive en la Normal, presentado como acto sobresaliente de los festejos. Eran las 8 de la mañana cuando vimos la inmensa multitud de personas apiñándose en los alrededores del Parque Central. De pronto aparece el Organizador General quien—dicho sea de paso—es *nonis* en esto de dar el golpe—vestido de gala, transformado en todo un Capitán de Marinería, espada al cinto y montado en brioso corcel que a no haber sido por la elegancia de éste y por el porte del jinete (más de Sancho que de Quijote), habríamos visto allí la figura del Manco de Lepanto haciéndole honores a una elegantísima dulcinea que escogida adrede venía representando a nuestra bella Costa Rica,—cabalgando un blanco y quisquilloso caballo. Digámolo de una vez... Ester Muñoz es la hija de uno de nuestros artesanos, elegante beldad en quien estaba simbolizada y dignamente figurada nuestra querida Costa Rica, tanto por la perfección de su belleza como por la democracia de su origen.

Trás de la gallarda pareja venía una comitiva como de cuarenta jinetes todos uniformados. Este grupo se presentó a la puerta del Cuartel para recibir la bandera que el Comandante de Plaza iba a depositar en manos de la beldad que representaba a Costa Rica.

Entonces, a una señal, la Banda Militar, clarines y tambores en solemne coro hendieron con sus notas la inmensidad del éter y todos sentimos un profundo estremecimiento en nuestro espíritu. ¡Qué ceremonia más imponente!

La bestia que montaba la señorita Muñoz, asustada por el bullicio (tal vez alegre; que también los animales se alegran) principió a saltar, y aunque la señorita se conservó impávida y enérgica con el animal, hubo un momento en que se necesitó el auxilio de los particulares y de un grupo se lanzaron los señores don Octavio Morales, don Mariano Chaverri y don Juan R. Dobles sobre la bestia que cayó, ocasión que aprovecharon dichos caballeros con agilidad y valentía dignos de encomio y salvaron a la niña, sin que ella sufriera lo más mínimo y apenas si la impresión del accidente.

LLEGADA DE LAS ESCUELAS

La cabalgata encabezada por Gómez, quien llevaba la bandera y al són de marchas alegres se dirigió a cada una de las escuelas en donde ya los niños de ambos sexos portando la bandera y estandartes llenos de regocijo y comandados por sus preceptores se disponían a emprender la marcha. Una a una y en buena formación fueron agrupándose frente al Cuartel los escolares. De último llegaron los normalistas luciendo en sus manos banderolas azules de forma triangular con la leyenda "Escuela Normal de la República", y que será en lo sucesivo la enseña distintiva del Colegio estrenada este día por sus alumnos y que el Sr. Secretario de Instrucción Pública les ha regalado, trayéndolas exprofeso de los Estados Unidos al regresar de su viaje último. Al poner en manos de los normalistas aquellas banderolas, el profesor don Omar Dengo, en nombre del Director del Plantel, explicó antes de salir a la calle la significación de aquella enseña enalteciendo con palabra fluida y hermosa el ideal que simbolizan su estrella y leyenda gravadas en blanco sobre el azul de las banderolas.

PRENTE AL CUARTEL

Todo Heredia rodeó el hermosísimo y ordenado grupo que formaban las escuelas de la ciudad. Al toque de atención se aplacó el natural bullicio y entonces dirigidas por el profesor Vargas Calvo y acompañadas por la Banda Militar cantaron la Escuelas el Himno Nacional de nuestra Patria mientras todos con respeto profundo permanecían sombrero en mano. Terminado este número ocupó la tribuna el joven profesor don Luis D. Bles Segreda quien pronunció en nombre de la Junta de Educación un corto pero lucido discurso en homenaje de cariño al augusto pabellón nacional. En seguida ocupó la tribuna el joven don Hernán Zamora y recitó una bellísima composición poética que en otro número tendremos el honor de reproducir ya que nos ofreció galantemente una copia de su original, su inspirado autor el joven Zamora. Signieron a esto, el saludo a la bandera para lo cual se abrió calle entre la multitud escolar y entonces a paso lento un grupo de bellas señoritas de la Normal acompañando a la abanderada, la Sta. Muñoz, representante de Costa Rica atravesó por en medio de aquel conjunto de criaturas que lanzaban ininidad de flores a la lujosa bandera, movía en lo alto sus banderolas y vivaban a la vez a Costa Rica, a la Independencia, a la libertad, a Costa Rica libre, etc. etc.

EL DESFILE

En el mismo buen orden que llegaron con el semblante risueño, todos los alumnos desfilaron a sus respectivas escuelas llevando el compás de la alegre Banda Militar en ese momento. La calle frente al Cuartel quedó luego cubierta de flores cuyo aroma delicioso ha llegado a perfumar el grato recuerdo que alimenta este festival en las fibras del corazón patriota.

LOS JUEGOS SPORTIVOS

Los juegos de Basse-Ball entre escolares y colegiales y entre liceístas y normalistas, lo mismo que las carreras de cintas por jóvenes de la sociedad nos dejaron muy satisfechos. Fué tanto el entusiasmo, que aun debajo de la lluvia torrencial con que nos regalaron las ninfas, los muchachos de las carreras no interrumpieron su juego, lo cual aumentó el interés del público que se aglomero en los corredores del Cuartel y de la casa de los Srs. González Flores.

EL BANQUETE MUNICIPAL

En el Salón Municipal del nuevo y elegante edificio que ocuparán la Gobernación, El Correo y Telégrafo, Municipalidad y otras oficinas, frente al Parque Central fué servido el banquete ofrecido por la Municipalidad a Mr. Henry Terry Purdy como homenaje de agradecimiento y como prueba de aplauso por el éxito obtenido en la instalación de la planta eléctrica. Eran las siete de la noche.

Se sentaron a la mesa el señor Presidente de la República hacia el centro quedándole al frente el obsequiado Mr. Purdy y a uno y otro lado de ellos, los señores Dr. don Marcos M. Rodríguez, don Emilio G. González, don Carlos Lizano, don J. Ismael Cordero, don Vicente Fernández, don José

J. Sáenz, don José P. Martínez, Lic. don Ernesto González, don Tranquilino Ulloa P., don Roberto Brenes Mesén, Ing. don José Joaquín Carranza, Lic. don Enrique Chaverri, Coronel don Francisco Sáenz, don Luis Felipe González e Ing. don Ricardo Pacheco.

El servicio estuvo a cargo del Sr. Jacinto Mora, propietario del Hotel Central bajo un selecto y variado menú que es prueba de competencia por parte del Sr. Mora.

Una orquesta dirigida por el profesor Murillo amenizó la fiesta.

A la hora del champagne el Lic. don Ernesto González en su carácter de Presidente Municipal hizo al Sr. Purdy el ofrecimiento del banquete y brindó por la competencia y honorabilidad del obsequiado según sus frases que al final reproducimos. El Sr. Purdy contestó agradeciendo en su nombre y en el de sus colaboradores, los Ingenieros Pacheco y Carranza, aquella demostración de aplauso por el fiel cumplimiento de su obligación contraída y ejecutada. El Ing. Pacheco brindó luego por la prosperidad de Heredia y agregó algunas palabras de reconocimiento por su parte y del Sr. Purdy dirigidas a la Municipalidad.

Finalmente el Dr. Rodríguez hizo una reseña histórica de las múltiples dificultades que se habían vencido para llevar a término feliz la obra ejecutada por el Sr. Purdy, pues tanto el Ministerio de Fomento como la Dirección de Obras Públicas de entonces, siempre mostraron su desaprobatión a la empresa que se iniciaba y que habría fracasado si el Presidente Jiménez no le hubiera prestado su atención, depositando toda su confianza en la competencia reconocida del Sr. Purdy.

La fiesta terminó a las 10 y 30 p. m., hora en que los concurrentes se retiraron sumamente satisfechos y altamente agradecidos, llevando memoria del merecido homenaje tributado al Sr. Purdy y compañeros.

He aquí el discurso del señor Presidente Municipal:

SEÑOR PURDY:

Recuerdo ahora que cuando llegué al entonces Presidente de la República, Lic. don Ricardo Jiménez, el proyecto de Planta Eléctrica de esta ciudad elaborado por Ud. a fin de que la Dirección de Obras Públicas lo estudiara y así le introdujera las reformas que creyere necesarias o bien lo aprobara, el Sr. Jiménez me dijo: "Y qué otra cosa puede hacer desde luego la Dirección de Obras Públicas si no es la de aprobar el proyecto en todas sus partes, dadas la competencia y honorabilidad que caracterizan al luchador señor Purdy?" Ahora que esas palabras del ilustre ex mandatario han sido comprobadas con la buena ejecución de aquel proyecto, que maravilla por su perfección, la Corporación de que formo parte, por mi medio, en nombre de Heredia agradecida os ofrece este banquete, y brindo por vuestra competencia y honorabilidad puestas a prueba.

Suscribase a El Arca

Imp. Herediana—Cordero Hno.